

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 27: Frutas estrella

Cuando abrí los ojos, había un techo extraño frente a mí.

¿Salió bien la misión? Considerando que no estoy herido, parece que, de alguna manera, aprobé.

Al intentar tocarme la frente palpitante, sentí algo extraño en el brazo. Un largo soporte sostenía una bolsa de la que goteaba un líquido amarillo.

Yo estaba vivo.

[Amigos actuales: 3]



¿Te gustaría recibir tu recompensa?

¿Recompensa? Eso no importa ahora.

Deslicé la ventana de estado y cerré los ojos, recostado cómodamente en la cama. Crucé las piernas como si estuviera en mi habitación e intenté ponerme lo más cómodo posible.

'¡Por fin soy libre...!'

Por un momento, una sensación de liberación me llenó mientras escapaba de las garras del Árbol del Mundo.

-Rápido, necesito disfrutar de esta libertad.

Respiré profunda y uniformemente, saboreando la relajación.

Extrañaba tener un celular, pero en mi habitación privada me prepararon un televisor y una laptop. Parecía un lugar para mí, el héroe de esta subyugación de la secta.

-Hacer clic.

Encendí el televisor y presioné el botón del control remoto repetidamente, buscando algo entretenido para ver.

Desafío de Madera... Conociendo la Madera... Descendencia Traviesa del Árbol. ¿Qué locura! ¿Acaso este mundo tiene alguna regla que exige que los nombres contengan el carácter de madera (木)?

Sin embargo, el contenido era divertido, así que dejé algo puesto y cogí un plátano del escritorio. Lo pelé y le di un mordisco; su dulce pulpa se derritió suavemente en mi boca.

-Vemos mucho.

-¿Sabes cómo va la acción?

-¡Madera Yaho~~!

—Esto es ridículo. Je, je, je.

Televisión. Fruta. Postura cómoda.

¿Era tan importante la felicidad? Para mí, el ocio era fruto del placer.

Mientras disfrutaba de este dulce descanso, la puerta se abrió de repente.

“.....”

Nuestras miradas se cruzaron cuando una enfermera entró en la habitación. Al ver mi aspecto desaliñado, se sonrojó.

“Papá, Paciente, tu ropa.”

¿Eh? ¿Cuándo se deslizó esto?



Quizás por estar demasiado relajada, mi bata se había deslizado, dejando al descubierto la parte inferior de mi clavícula. Me ajusté la ropa y la postura, pensando:

—¿Pero por qué una enfermera se avergüenza de esto? ¿Es que las enfermeras no han visto hombres desnudos antes?

Que se sonrojara al verme la cara era bastante inusual. ¿No? ¿Mi cara? Inconscientemente, extendí la mano para tocarme la cara, y efectivamente, la máscara que llevaba se había desprendido.

“¿Sabes dónde está la máscara que llevaba puesta?”

¿Eh? Ah. Está en el cajón debajo del escritorio.

"Gracias, hermana."

Le di las gracias con una sonrisa juguetona, lo que hizo que la enfermera que sostenía el carrito se moviera inquieta y pareciera que tragaba saliva con dificultad.

Saqué la máscara del cajón y me la volví a poner. Mi encanto se redujo en 2.

"Ah..."

Al verme con la mascarilla, la enfermera dejó escapar un suspiro con cierto sentimiento personal. Se llevó la mano a la boca para contener la tos y se acercó a mí con el carrito médico.

—Te tomaré una muestra de sangre. Dame el brazo, por favor.

"Bueno."

La enfermera que sostenía la jeringa me agarró el brazo para sacarme sangre.



"Te va a doler."

Picadura. Bajó la cabeza para observar la medida de la jeringa y de repente habló.

"Ahora que estás despierto, el vicepresidente vendrá pronto".

"¿El vicepresidente, es decir, de la Asociación de Cazadores de Corea?"

"Sí."

La enfermera respondió con calma mientras sacaba la jeringa. No me había dado cuenta desde lejos, pero la magia que fluía en ella era considerable. No era una persona común y corriente. Darme cuenta de que incluso contrataran a una enfermera así me hizo comprender la importancia de lo que había logrado.



"Entonces, por favor descansa bien."

La enfermera hizo una reverencia y salió de la habitación.

Unas horas más tarde.

Con el estómago lleno de fruta y enfrascado en una batalla contra el sueño, llamaron a la puerta.

-Ya voy~

Una voz frívola e inconmensurablemente. Era una voz ruidosa que ya había oído en algún lugar.

"¡Sí!"

La puerta se abrió y una mano blanca emergió. Sin mostrar el rostro, la mujer, que agitaba la mano con fervor, habló con una voz, una vez más, excesivamente frívola.

“¿Eres Goo Myeon, verdad?”

".....¿Quién eres?"

“Oh~ ¿Entre nosotros?”

La mano se retiró y apareció un rostro.

Las puntas de su cabello rubio estaban teñidas de naranja, y tenía pupilas amarillas en forma de estrella. Era una apariencia distintiva que, una vez vista, jamás se olvidaría.



No conozco esta cara. Pero algo es extraño.

Sin embargo, la frescura de esa voz me resultó extrañamente familiar, así que crucé los brazos y busqué en mi memoria una respuesta.

Mientras reflexionaba, de hecho había una persona con una voz así en mi memoria.

“.....¿Un amigo del profesor?”

¡Ding Dong Dang! Frutas de Cazador. Frutas Estrella, me llamo Byeol. ¡Y también soy el Vicepresidente de la Asociación Coreana de Cazadores!

—Sí, soy Lee Shiheon.

—Lo sé. Eres ese chico descarado, ¿verdad? El que le dio una bofetada a Lee Seonghan, el que nos seguía de cerca.

Una mujer ruidosa.

Cada movimiento era exagerado, pero su apariencia no lo hacía parecer ridículo en absoluto. Byeol se acercó a donde yo estaba sentado en la cama, acercando su rostro al mío.

Sus grandes ojos se entrecerraron como medialunas y su expresión se endureció.

¿Y entonces? ¿De verdad fuiste tú quien resolvió este caso?

Como si me exigiera la verdad. Asentí con nerviosismo.

"¿En realidad?"

Byeol relajó su rostro y abrazó mi cabeza con una expresión ridícula.



"Gracias~"

No dije nada

Porque podía sentir la emoción reprimida en su pecho a través de la máscara.

Mantenga la regla de la valla o lo que sea.

Qué suerte que la compañera de Seyeong sea capaz. Cuando Seyeong se enoja, da mucho miedo. Me habría muerto si te hubiera pasado algo.

¿En serio? Siéntate aquí primero. Debes tener las piernas cansadas.

"¿Oh, tú también eres considerado!"

Byeol se sentó en la silla y levantó las comisuras de los labios.

En ese momento tuve el presentimiento de que las cosas se iban a poner difíciles.

¿Y bien? ¿Cómo conociste a Seyeong?

“.....”

No pude animarme a decir la simple frase que explicaba por qué nos conocimos durante una misión y nos llevamos bien.

“¿Es esa realmente una pregunta necesaria?”

“Por supuesto~ La chica que rechazó todas las propuestas se arrodilla ante mí por culpa de un chico, ¿verdad?”

“.....¿De verdad se arrodilló?”

“¿Quieres saber cómo lo preguntó?”



Aunque sentía curiosidad, negué con la cabeza. Decidí no escucharlo porque saber la verdad me haría sentir muy culpable. Gracias, Lee Seyeong. Algún día pagaré el doble de esta deuda.

-Swish. Swish.

Byeol peló un plátano en el escritorio y lo mordisqueó. Su aspecto desenfadado me recordó a Guseul, de nuestra primera reunión.

De todos modos, gracias. La asociación te recompensará por esto.

¿Premio?

Tan pronto como escuché esa palabra, todo tipo de deseos brotaron de mi boca.

No lo hice por una recompensa, pero no me negaré si me la das. Sobre todo si es algo como maná o algo que pueda

ayudar con el entrenamiento. O incluso una armadura sería suficiente.

"Pfft, Pfft."

Byeol se echó a reír a carcajadas ante mis palabras, riendo entre dientes y agarrándose la barriga. Tras una carcajada, se secó las lágrimas con el dedo índice y me dio la razón.

De acuerdo, lo consideraré positivo. Tenemos una buena reputación, así que la compensación será considerable.

"Muchas gracias."

"Jejeje."



¿Quién se negaría cuando se presentara la oportunidad de fortalecerse? Ni siquiera la tenté, pero un tentador pastel de arroz apareció solo. Yo, que ni siquiera podía abrir la boca ante un festín preparado, ya no estaba allí.

-Oh, nom, nom.

Byeol peló otro plátano y lo mordió. Un bocado, dos bocados, tres bocados. Después de terminar el plátano, se lamió el dedo índice.

-Golpe.

Con una sonrisa tentadora, Byeol, fingiendo estar serio, me habló.

Bueno, lo importante es que tengo que pedirte un favor.

Arqueé una ceja ante las palabras de Byeol.

"¿Sabes algo sobre el Nómada en el escondite de Lee Seonghan, quiero decir, en el sótano de la Sucursal 42?"

“¿Rama 42?”

“¿Oh, aún no lo sabes?”

Byeol amablemente reveló cierta información confidencial allí mismo.

Una organización cuyo objetivo es la aniquilación del Árbol del Mundo, Flor y docenas de sectas derivadas de Flor. Se dice que la secta a la que pertenecía Lee Seonghan contribuyó a la financiación flexible de Flor.

“Lee Seonghan se movió de forma demasiado descaradamente, por lo que nos dimos cuenta rápidamente, pero que nos diéramos cuenta no significa que pudiéramos atraparlo”.



¿De verdad? ¿No puede el Árbol del Mundo encargarse de ello rápidamente?

“...El mundo actual es un mundo donde el Árbol del Mundo no puede ejercer un gran poder.”

Esa fue otra vez información nueva.

Me maravillé por dentro y le pregunté.

“¿Está bien decirme estas cosas?”

¿Por qué no? Eres la pareja de Seoyoung, así que está bien.

El tono de Byeol se volvió frívolo nuevamente y ella rió; yo fingí estar serio y me estremecí.

Eso fue demasiado. Byeol infló sus mejillas, respiró hondo y volvió al tema.

—Entonces, volviendo al tema, ¿sabes algo sobre el Nómada?

“Si te refieres al árbol que vi, entonces, para ser honesto, no sé mucho”.

¿En serio? Pero te estaba llamando.

¿El Nómada me estaba llamando?

Incliné la cabeza y los ojos de Byeol se abrieron.

“¿De verdad no sabías nada?”

—Sí. Bueno.

¿Está bien! Lo que te pido es otra cosa. Así que... quiero que hables con ese nómada del sótano de este edificio.



"¿Hablar?"

Sí. Se niega rotundamente a hablar conmigo. Curiosamente, parece estar buscándote.

Parecía una tarea muy molesta.

Al ver que mi humor estaba de mal humor, Byeol lentamente comenzó a engatusarme.

Es una oportunidad única para hablar con el nómada, ¿sabes? Sobre todo tú, que parece tener afinidad con los árboles o la madera. Seguro que podrás hablar.

“¿Ah, es así?”

¿No quieres intentarlo? Hablar con el Nómada.

Realmente no quería.

No dije nada y mantuve la boca cerrada, y Byeol, con los ojos muy abiertos como si el cielo se hubiera caído, dio un paso atrás.

—No me digas. ¿De verdad no quieres?

"¿Qué tiene de bueno?"

Qué raro. La gente suele tener «Hablar con un nómada» en su lista de deseos.

Este mundo era una tontería.

Mientras maldecía por dentro, Byeol me ofreció una propuesta en un tono cauteloso.



—Entonces, ¿lo harás si te preparo algo?

“¿Qué puedes preparar?”

Ella mostró un dedo.

“.....¿Un millón de wones?”

“Son diez millones de wones.”

Cerré la boca, permanecí en silencio por un rato y luego mostré una leve sonrisa.

¿Por qué no? Vámonos enseguida.

—¡Oh, Shiheon! ¡Eres un dios!

Byeol me elogió con una voz rebotante de emoción.

En cualquier caso, el dinero era lo mejor.

Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

